

VISITA AL ARCHIVO HISTORICO DE EUSKADI

CRONICA DE UNA TRANSFORMACIÓN 1900 / 1957

10 personas, entre socios y socias de ACAKE y simpatizantes de esta Asociación, visitamos el pasado día 28 de marzo el Archivo Histórico de Euskadi. La visita planificada y organizada por ACAKE contó con la colaboración del Ayuntamiento de Artzentales, a través de su concejala de cultura.

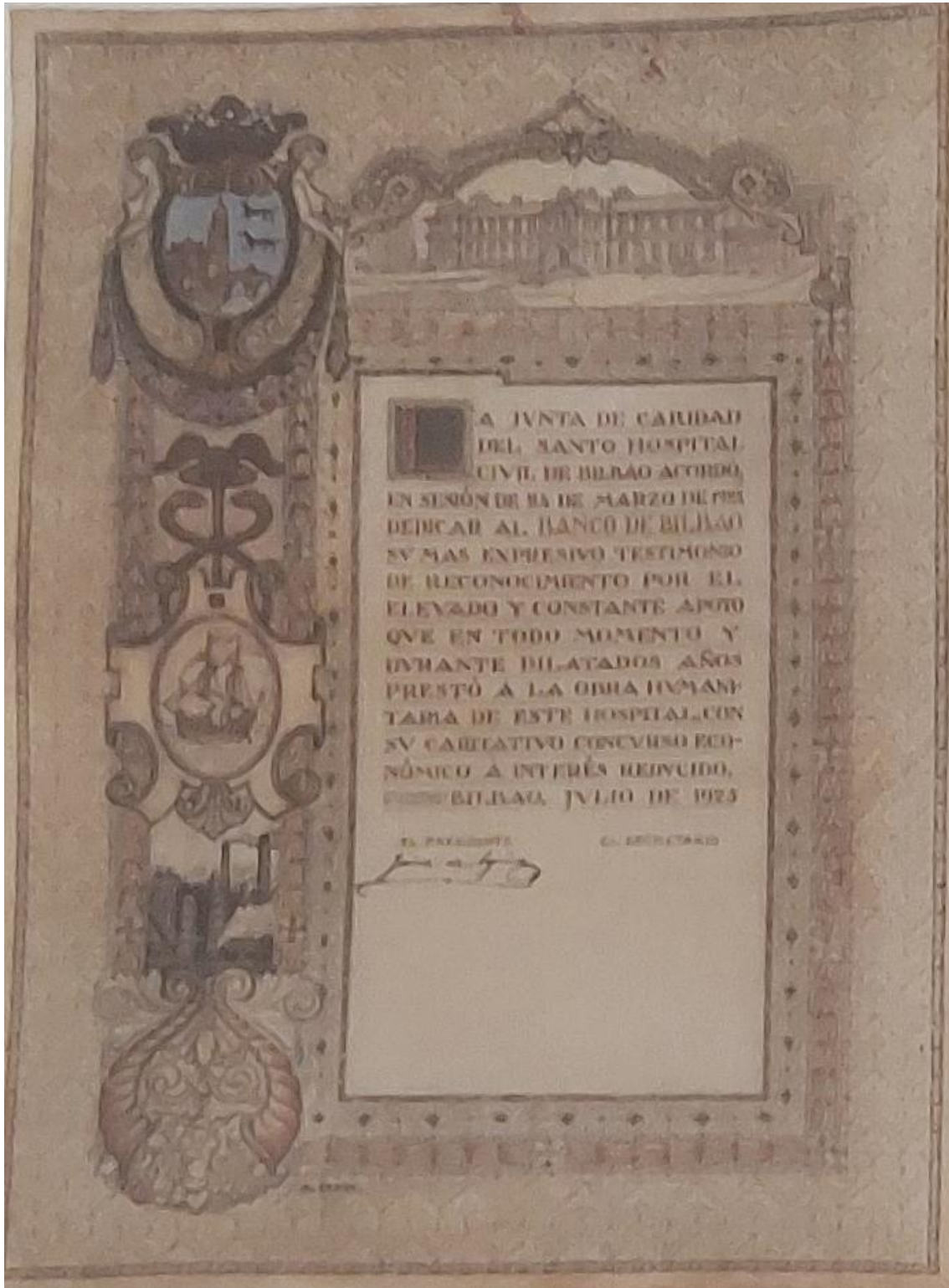


La muestra se presentaba bajo el título de “Crónica de una transformación 1900 / 1957”, y es una continuación de la exposición “Una visión de la historia económica de Bizkaia (1857 – 1905)”.

Organizada en cuatro secciones, propone un recorrido desde los primeros años del siglo hasta 1957, centenario del Banco de Bilbao. A través de documentos, fotografías, objetos y obras de arte del Archivo histórico del BBVA.

Durante este periodo, los bancos que dieron origen a BBVA (Banco de Bilbao, Banco de Vizcaya) ampliaron su presencia nacional e internacional y financiaron proyectos clave, tanto en el País Vasco – Altos Hornos de Vizcaya o Hidroeléctrica Ibérica – como en el resto del territorio español, contribuyendo de manera decisiva al crecimiento regional y nacional. En periodos de crisis económica, conflicto bélico o inestabilidad política, ambas entidades demostraron su resiliencia y mantuvieron su compromiso con la

sociedad, constituyendo un pilar de estabilidad y progreso.



Junta de Caridad del Santo Hospital Civil de Bilbao. Reconocimiento al Banco de Bilbao por el apoyo prestado a la obra humanitaria del hospital



Título al portador de una acción de 500 pesetas de la Sociedad Hidroeléctrica Española (ENDESA)



La Reina Victoria Eugenia visita por primera vez el metro de Madrid, acompañado por D. Enrique Ocharan, director gerente del Banco de Vizcaya en 1920



Oficina bancaria de principios del siglo XX.



Caja fuerte de finales del siglo XIX o principios del XX



D. Julio de Arteche y Villabaso. Presidente del Banco de Bilbao que lideró la Institución durante un periodo crucial, diseñando su administración central y expandiendo su influencia.

El impulso al desarrollo económico y social encontró eco en otra faceta vital para la sociedad, la creatividad artística, una labor reconocida por la sociedad bilbaína, cuya Cámara de Comercio, junto con los representantes del comercio local, rindió homenaje al Banco de Bilbao en 1914 con un relieve en bronce del escultor Quintín de Torre.

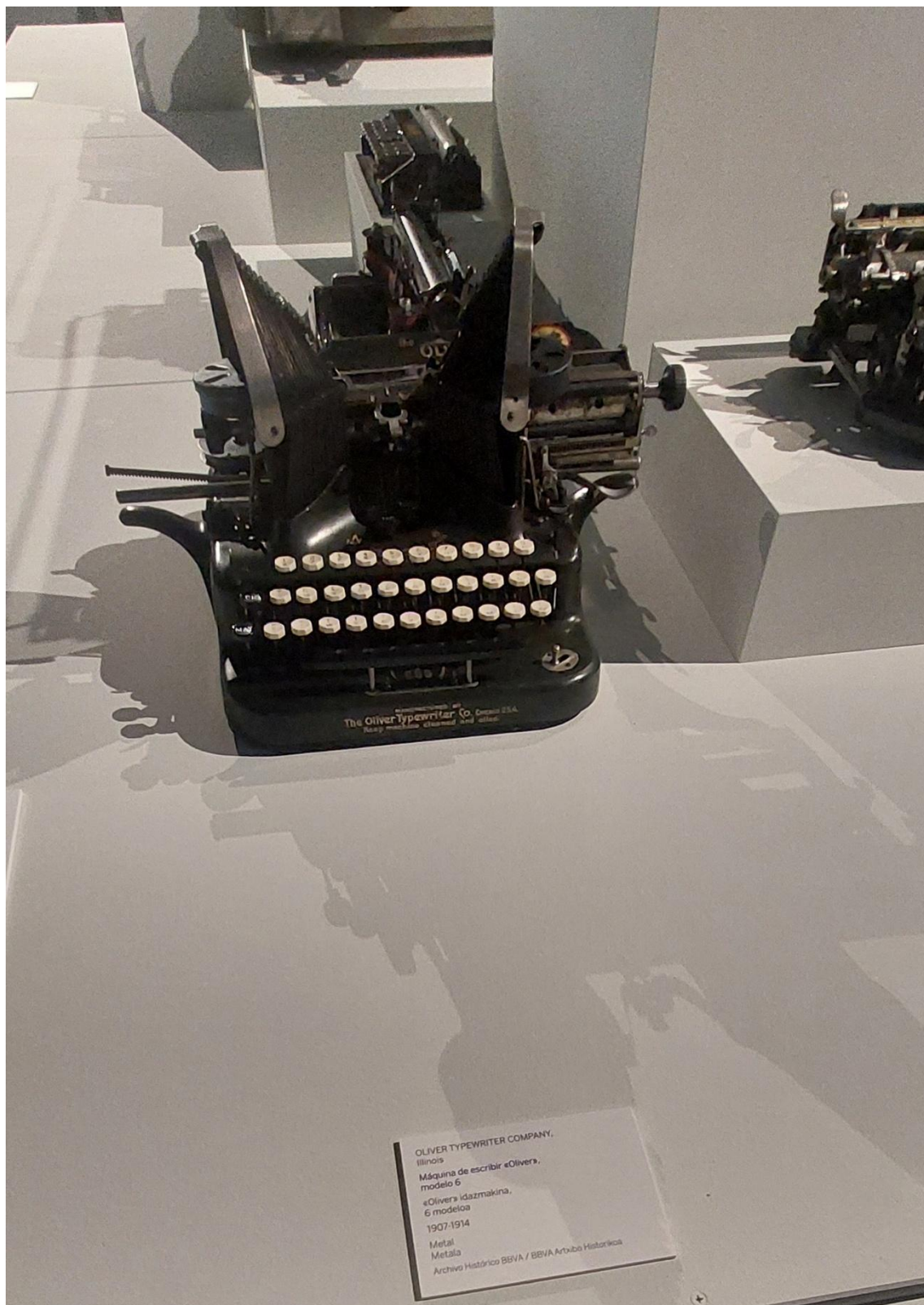


En apenas tres décadas, Bilbao pasó de ser una ciudad industrial en crecimiento a establecerse como centro financiero y cultural de primer nivel. La ciudad vivió un auge artístico impulsado por la élite empresarial, que apoyó iniciativas como el museo de Bellas Artes (fundado en 1908).

Algunas cosas curiosas que vimos en la visita y que nos llamaron la atención



En este “bombo” sorteaban hipotecas. Se realizaban sorteos públicos para decidir que familias obtenían el derecho a un préstamo para su vivienda.



Máquina de escribir Oliver modelo 6, de diseño de “Alas de murciélago”. A diferencia de la mayoría de las máquinas de escribir donde las barras o tipos golpeaban desde abajo o desde atrás, las barras de esta estaban dispuestas en dos laterales en forma de “U” invertida.



Sumadora Burroughs, modelo de teclado completo. La curiosidad es que en lugar de tener solo 10 teclas (del 0 al 9), tiene una columna de 9 teclas por cada dígito. Por ejemplo, para escribir el número "505", no pulsas el 5, luego el 0 y luego el 5; simplemente pulsas el 5 en la columna de las centenas y el 5 en la columna de las unidades. El 0 no se pulsa ya que la maquina lo registra automáticamente cuando una columna queda vacía. Curioso, ¿verdad?



A esta registradora la llamaban “La calculadora incorruptible”, que buscaba evitar que los empleados sustrajeran dinero, ya que cada vez que se registraba una venta, sonaba una campanilla y el total aparecía en el visor superior a la vista del cliente.



A este tipo de billetes los llamaban “eliodoros”. Recibían ese apodo en honor a Heliodoro de la Torre, quien fue consejero de Hacienda del primer Gobierno Vasco durante la Guerra Civil. Se emitieron en 1937 en Bilbao, debido a que el Frente del Norte quedó aislado del resto de la zona republicana, el Banco de España en Madrid no podía enviar billetes, lo que originó una escasez de efectivo, por eso se decidió emitir su propia moneda.



Estos billetes, a algunos de nosotros y nosotras ya nos suenan más, ¿verdad?



Sede del Banco de Vizcaya donde ahora hay una tienda de Primark



En resumen, una interesante visita al Archivo Histórico de Euskadi.